

de Jujuy, donde en una corta excursión ornitológica pude coleccionar el ejemplar citado más abajo. Se la encontró en compañía de la Gallareta cornuda (*Fulica cornuta* Bonaparte), la que se veía en gran cantidad y estaba en cría, pues encontré dos nidos, uno de ellos con dos huevos y el otro con sólo uno. De la Gallareta gigante observé solamente una pareja, a pesar de buscarla con interés, de la cual capturé el individuo hembra, el 19 de febrero de 1964 en la laguna de Pozuelos, aproximadamente a 3800 m.s.m., en el extremo norte de la provincia de Jujuy. Medidas: ala 250, cola 66, tarso 101, culmen expuesto más escudete 68, longitud total 560, envergadura 910 mm. Peso 2020 gr. El tamaño del ovario demostraba que estaba muy próxima a poner. Iris pardo rojizo; escudete amarillo, aclarándose hacia el centro hasta convertirse en blanco; pico rojo siena; patas rojas. La cabeza y el cuello son negros; el cuerpo es gris pizarra oscuro, un poco más brillante en la parte dorsal; en la cola, unas pocas plumas blancas bien visibles. — FRANCISCO CONTINO, *Facultad de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Tucumán, Salta, octubre de 1965.*

NUEVOS APORTES PARA *OREOTROCHILUS LEUCOPLEURUS*

El Picaflor serrano chico (*Oreotrochilus leucopleurus* Gould) ha sido mencionado, dentro de la Argentina, para las provincias de Jujuy (Maimará, a 2300 m; sierra de Zenta, hasta 4000 m; Abra Pampa, a 3500 m), Salta (Cachi, a 2500 m), Tucumán (Colalao del Valle, a 2500 m; Ancajuli, a 1200 m; cerca de San Miguel de Tucumán, a 1500 m), Catamarca (Andalgalá), La Rioja (Chilecito; cerros de Famatina) y Mendoza (Puente del Inca, a 2700 m; Valle del Tupungato, a 2500 m; Mal Paso; El Salto, a 1800 m; Potrerillos; ciudad de Mendoza). Olrog (Acta Zool. Lilloana, 18 : 116, 1962 y Op. Lilloana, 9 : 185, 1963) lo cita también para la provincia de San Juan, pero quizás lo ha hecho por extensión y no por materiales coleccionados allí, pues no se conoce nada publicado al respecto.

Esta especie habita además en Chile, desde el sur de la provincia de Antofagasta hasta la laguna del Laja, provincia de Bío-Bío; Zotta (Hornero, 6 : 553, 1937) extiende la distribución en Chile hasta la provincia de Magallanes, lo cual, por el momento, es un error. También ha sido capturada en Tarija, Bolivia (Zimmer, Amer. Mus. Novit., n° 1513 : 39 y 43, 1951).

De acuerdo a la bibliografía, entonces, las localidades más australes, en la Argentina, pertenecen al norte de la provincia de Mendoza, donde se la ha señalado tanto en verano, nidificando en Puente del Inca (Gosse, in Fitz Gerald, *The Highest Andes*, p. 344, 1899), como en invierno, en la ciudad de Mendoza (Reed, *Aves prov. Mendoza*, p. 26, 1916).

En febrero de 1957, tuve la oportunidad de observar a este picaflor en época de cría. El nido, que no contenía ya huevos, estaba adherido a una pared rocosa del cajón del río Ñirihuau, cerca de la estación ferroviaria del mismo nombre, provincia de Río Negro. Pude ver tres individuos relacionados con el nido, de los cuales dos fueron capturados: una hembra adulta y un

macho joven. Pocos días después, en la desembocadura del río Traful (Confluencia Traful-Limay), provincia del Neuquén, coleccioné además un macho adulto.

En las colecciones de aves del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires, existen, desde el año 1936, tres pieles de esta especie de picaflor, procedentes de la región del lago San Martín, provincia de Santa Cruz, que no han sido publicadas hasta la fecha. Por otro lado, y no hace mucho tiempo, el señor Andor Kovacs capturó cuatro ejemplares: uno en El Bolsón, Río Negro, y tres en Epuyén, Chubut. El Sr. Kovacs me ha informado que, en El Bolsón y alrededores, ha observado y coleccionado otros individuos en distintos años, pero siempre en el verano.

Es interesante hacer notar, que la primer cita de *Oreotrochilus leucopleurus* para la Patagonia, se debe al doctor Jorge Casares, quien lo incluyó en el capítulo "Aves de Nahuel Huapi" de la Guía del Parque Nacional de Nahuel Huapi (Dirección de Parques Nacionales, Buenos Aires, 1938). Con el nombre de "picaflor de la cordillera" dice haberlo observado, con nido, en cerro Baguales, península Huemul, Neuquén, en el mes de diciembre. Esta mención ha pasado desapercibida hasta hoy en día, por ser, dicha guía, una publicación de carácter popular.

Con todos estos nuevos aportes zoogeográficos, el área del Picaflor serrano chico se extiende hacia el sur, en alrededor de 1800 km. Su distribución por los Andes patagónicos, corresponde a una ampliación del área de verano, migrando hacia el norte al final de esa estación. Solamente en Puente del Inca (Mendoza), cerro Baguales (Neuquén) y río Ñirihuau (Río Negro) son los lugares donde, por el momento, se ha comprobado su nidificación.

Material estudiado. — Catorce ejemplares, pertenecientes a las colecciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Medidas (en milímetros): cuerda del ala; cola desde arriba; culmen expuesto.

Tucumán: Aconquija, 1 ♂ jov., 25 Mar. 1926, J. Mogensen (ala 68; cola 51; culmen 20). Colalao del Valle, 1 ♂, 15 Nov. 1923, L. Dinelli (ala 68; cola 48; culmen 20).

Mendoza: sin determinar localidad, 2 ♂, sin fecha, C. Reed (ala 67 y 66; cola 45 y 47; culmen 20 y 20).

Neuquén: Confluencia Traful-Limay, 710 m s.m., 1 ♂, 9 Feb. 1957, J. R. Navas (ala 62; cola 44,5; culmen 18,5).

Río Negro: río Ñirihuau, 800 m s.m., 1 ♂ jov. y 1 ♀, 5 Feb. 1957, J. R. Navas (ala ♂ 67; ♀ 66; cola ♀ 47; culmen ♂ 19; ♀ 19). El Bolsón, 1 ♂, 12 Dic. 1963, A. Kovacs (ala 67; cola 46; culmen 19).

Chubut: Epuyén, 1 ♂ jov. y 2 ♀, 12 Feb. 1965, A. Kovacs (ala ♂ 65; ♀ 65 y 64; cola ♂ 44; ♀ 46,5 y 48; culmen ♂ 20; ♀ 17,5 y 17,5).

Santa Cruz: lago San Martín, 2 ♂ jív. y 1 ♀, sin fecha, S. Radboone (ala ♂ 66 y 66; cola ♂ 46 y 46; ♀ 44; culmen ♀ 18).

Zimmer (Field Mus. Nat. Hist., Zool. Ser., 17 : 280, 1930) insinuó la posibilidad de que *Oreotrochilus leucopleurus* Gould y *Oreotrochilus estella* (D'Orbigny & Lafresnaye) fueran, en realidad, dos razas geográficas de una única especie, pero no lo dio como definitivo porque ambas formas habían sido coleccionadas, en algunos casos, en las mismas localidades. Más tarde,

dicho autor (Amer. Mus. Novit., n° 1513 : 38-40, 43, 1951) se decide por la inclusión de *O. leucopleurus* en el grupo "*estella*", aduciendo que no son realmente las mismas localidades en donde se han coleccionado los dos picaflores, sino cercanas. Zimmer se refiere sólo a dos citas de la provincia de Tucumán: cerro Muñoz, a 4000 m de altura (*estella*) y Ancajuli, a 1200 m (*leucopleurus*), que distan entre ellas, en línea recta, unos 36 kilómetros.

Olrog (Las aves argent. Una guía de campo, p. 163, 1959) manifiesta que *O. estella* "frecuenta terrenos altoandinos" y *O. leucopleurus* "frecuenta terrenos chacoandinos". Posteriormente, este mismo autor (Acta Zool. Lilloana, 18 : 116, 1962 y Op. Lilloana, 9 : 185, 1963) invierte el esquema, esto es: *Oreotrochilus estella leucopleurus* en la zona altoandina y *O. e. estella* en la chacoandina, es decir, que ambos picaflores serían dos formas ecológicas de una misma especie, que, en el noroeste argentino, ocuparían distintos ambientes de una misma región.

Sin embargo, de acuerdo a los datos bibliográficos y a los materiales coleccionados en diferentes localidades y en distintas épocas del año, creo que el esquema concuerda, en realidad, con lo dicho primeramente por Olrog, o sea que *O. leucopleurus* es la forma que habita las regiones más bajas, que en el noroeste de la Argentina coincide más o menos con la provincia Prepuneña de Cabrera (Rev. Mus. La Plata, 8 : 130, 1953) o Chacoandina de Olrog (Op. Lilloana, 9 : 29, 1963), entre 1200 a 3500 m sobre el nivel del mar; Budin (Hornero, 4 : 408, 1931) la menciona hasta los 4000 m en la sierra de Zenta. En Chile, según Goodall et al. (Las aves de Chile, 1 : 294, 1946) vive en la región cordillerana desde los 1500 a los 3500 m de altura.

El Picaflor serrano grande (*O. estella*) vive, en cambio, en ambientes más elevados, coincidiendo con las regiones más altas de la provincia Prepuneña o Chacoandina y con las más bajas de la provincia Altoandina, entre alrededor de los 3000 y 4500 m sobre el mar, y aún también en partes de la provincia Puneña.

Si bien los caracteres que separan a ambas formas están en un nivel sub-específico, creo que antes de decidirse a considerarlas razas (geográficas o ecológicas) de una misma especie, es necesario efectuar mayores estudios sobre su distribución geográfica, migraciones y, muy especialmente, zonas de nidificación. Es muy probable que *estella* descienda en invierno a estratos de menor altura y entonces cohabite con *leucopleurus*, como lo señala Olrog (Acta Zool. Lilloana, loc. cit.).

En la Patagonia, *O. leucopleurus* ha sido coleccionada en localidades de mucho menos altura que en el noroeste, entre aproximadamente 400 y 800 m sobre el mar. Tales localidades patagónicas pertenecen, en general, al ecotono de las provincias botánicas Subantártica y Patagónica (Cabrera, op. cit.), y están dentro de lo que Olrog (Op. Lilloana, 9 : 36, 1963) considera bajoandino. — JORCE R. NAVAS, Museo Argentino de Ciencias Naturales, octubre de 1965.